

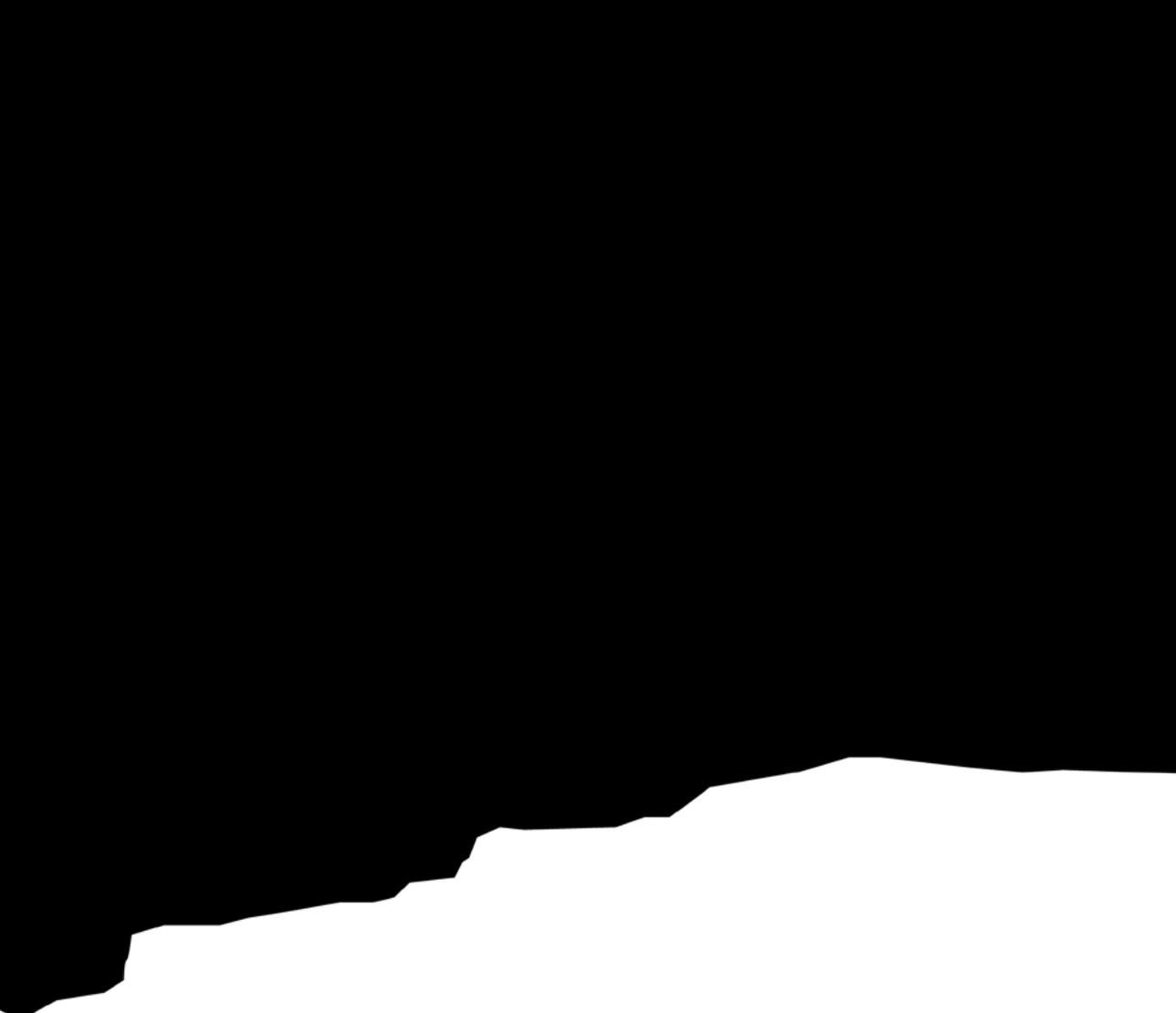


# FALCES SONORA



Gobierno de Navarra  Nafarroako Gobernua





Publicado dentro del proyecto *Falces Sonora* perteneciente al programa Landarte de la Dirección General de Cultura – Institución Príncipe de Viana del Departamento de Cultura y Deporte (Gobierno de Navarra).

ISBN: 978-84-09-46191-2

Depósito Legal: NA 2620-2022

© Itsaso Iribarren y Germán de la Riva.  
Pamplona, 2022.

Los textos *La vida es un deporte de riesgo*, *La estudiante de Falces* y *Hacia el futuro desde Falces* se han escrito en colaboración con los asistentes a las sesiones de trabajo y paseos realizados en Falces.

En el proyecto también han colaborado Henry Lamiña, Pitu García y Javier de la Riva.

Diseño y maquetación: Maite Vroom.

## PROYECTO: *FALCES SONORA*

El proyecto de investigación en artes *Falces sonora* es un encuentro con la localidad de Falces a través de la creación sonora y textual. Es un trabajo enmarcado dentro de Landarte 2022, una iniciativa del Gobierno de Navarra para estimular la creación contemporánea desde los entornos rurales.

Nosotrxs, Itsaso Iribarren y Germán de la Riva, centramos nuestro trabajo en la creación sonora y textual a partir de la experiencia física. Hemos generado encuentros y paseos con vecinos y vecinas de la localidad que posteriormente han sido la base para conformar las diferentes materializaciones de esta creación.

Uno de nuestros objetivos ha sido dar prioridad al proceso de creación por encima de concretar una idea prefijada. A partir de las líneas de trabajo que Landarte promueve, priorizando la investigación y el proceso creativo, hemos escuchado las ideas que han ido surgiendo durante los meses de agosto y septiembre practicando una forma de trabajo abierta a los cambios y descubrimientos.

En este proyecto nos hemos acercado a un concepto de arte que se encuentra entre la tradición y la tecnología, creando imágenes y sonidos en un espacio arraigado a la tierra, al asociacionismo y a sus fiestas. Hemos utilizado diferentes tecnologías como el rastreo de movimiento, la proyección de imágenes o el uso de un equipo de discoteca silenciosa para crear situaciones en las que el cuerpo se ha proyectado en una escala diferente a la habitual. Estas situaciones han servido para hacer brotar las palabras desde un cuerpo activo y conectado con la mente. Nos alegra haber tenido la ocasión de hacer lo que más nos gusta, establecer puentes entre el cuerpo y la mente a través del movimiento y la tecnología.

Estamos muy agradecidos por haber sido parte de este proyecto y haber compartido diferentes momentos con la población de Falces. Esperamos que disfrutes de la lectura de las siguientes páginas. Te invitamos a que camines escuchando la pistas sonoras que hemos preparado en las páginas 22 y 26.

## LA LLEGADA

Fuimos hasta Falces en autobús. En el camino el conductor tuvo un encontronazo con un camión y paró en medio de la carretera para enfrentarse con el chófer del otro vehículo. Nunca habíamos visto algo así, ni siquiera en una gran ciudad. Recordamos una frase de una de las artistas participantes de Landarte de otro año que comentaba: «En el pueblo la gente también anda muy estresada».



Llegamos pronto por la mañana. Día de calor intenso. Demasiado intenso. Por suerte llegamos temprano y pudimos dar un paseo. Las primeras impresiones fueron las de un pueblo grande con características de ciudad. Mezcla de arquitecturas. Un casco viejo en descomposición, pero de alguna manera vivido. Una gran roca detrás del pueblo. ¿Cómo sería el pueblo sin esa montaña? Suponemos que uno más en medio de una estepa.

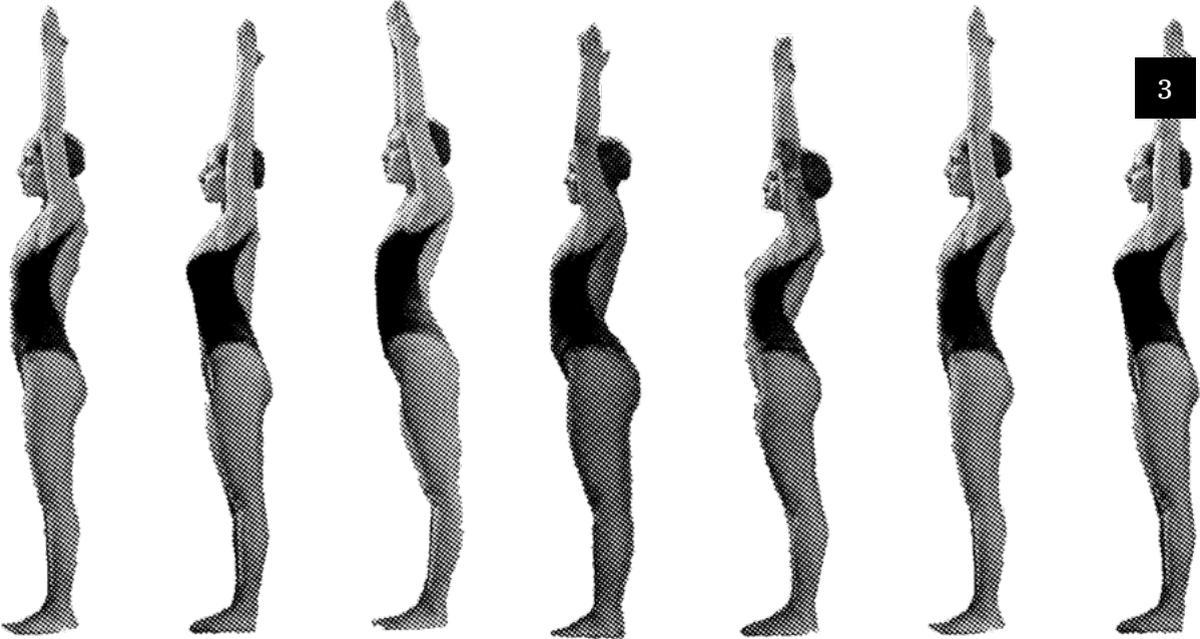


# G



Mercadillo. Nos encantan. Llegamos el único día de la semana que hay mercadillo. Hacía tanto calor que Germán se compró una camiseta de tirantes. Se la puso allí mismo. Había que sentarse cada poco tiempo a tomar un respiro en la sombra. Pero era un calor que no paraba, ni en la sombra. Pronosticaba lo que luego pasaría, incendios graves. Descubrimos una piscina.

La piscina fue la salvación. Pasamos allí las horas del mediodía. Un precio por temporada muy bueno. Un abono de cuarenta y siete euros para toda la temporada estival. Nos planteamos comprarlo. Es una piscina grande, con espacio para tumbarse. Muy agradable. Había que ponerse un gorro de baño para entrar en el agua. Raro. En una piscina exterior y con gorro. Hasta al socorrista le parecía extraño. Miró a Germán y dijo que había personas con más pelo en las piernas que en la cabeza. Nos reímos.





**¿CÓMO SERÍA EL PUEBLO SIN ESA MONTAÑA?**



## **UN PASEO POR LA PERIFERIA, UNA REUNIÓN EN EL AYUNTAMIENTO Y UN CAFÉ EN LA PLAZA**

Esta vez vamos en coche. Muy pronto. Llegamos a las nueve de la mañana. Salir de Pamplona es como en todas las ciudades. Coches y autopistas. Ya no existe lo rural. O por lo menos no en estas distancias. Todo es una gran ciudad. O todo es un gran pueblo. Solo hay más o menos acumulación. Solo hay más o menos distancia en el tránsito. Más o menos sol. Pero las vidas son parecidas. Vivimos en una gran fábrica.

Nos reunimos con G. Encantadora. Nos da una vuelta perimetral por el pueblo. Se nota que es la concejala de urbanismo. Se enfoca en los edificios, en los terrenos, en las casas, en las propiedades y en el estado de las mismas. Es cierto lo que dice. Un casco viejo precioso pero descuidado. Las herencias. Como en muchos pueblos el que hereda no puede mantener la casa y se descuida. Esas casas se alquilan a trabajadores precarios. Trabajadores precarios en casas precarias producen un casco antiguo precario. También hay palacios y casas bien cuidadas. Nos cuenta que no se respeta la arquitectura del lugar. Cada cual hace los arreglos a su manera.

6



# **VIVIMOS EN UNA GRAN FÁBRICA**



Llegamos al ayuntamiento. Hemos quedado con F. Asistimos a una presentación de los niños del colegio que exponen sus proyectos de emprendeduría. Nos encanta verlos. Nosotros somos autónomos. Nos gusta ser nuestros propios jefes. Ojalá estos niños puedan emprender. Lo hacen parte en español y parte en inglés. Una sorpresa. Allí, en Falces, un pueblo alejado, o quizás no tanto, se habla en inglés y en español, como en Miami. El concejal de desarrollo económico, J, les recibe. Un chico muy majo. Les escucha, les pregunta. Solo nos extraña una cosa. Ningún grupo ha ideado una empresa online, ni de diseño, ni de videojuegos. Proponen tiendas físicas. Nos quedamos al final hablando con F y J un buen rato. Terminamos conversando sobre inmigración. Ya sabíamos que es un asunto importante. El choque de culturas. Tantos años de migraciones y no se sabe mediar. No solo en Falces, en todo el mundo.

Nuestra tercera conversación es con A e I. Nos invitan a un café y a un pincho en la plaza. Todavía no aprieta el calor. Se está muy bien. La conversación está llena de buenas historias. Una de ellas es que de jóvenes hicieron una manifestación para que no echaran a las monjas progresistas del pueblo. Qué tiempos. Otra, muy importante en esta investigación, es que todos y todas las vecinas pertenecen a un grupo cultural. Teatro, coro, mujeres, grupos de música, grupos de jóvenes, la ludoteca... Ellas pertenecen a la asociación de mujeres *Las Arcas*. Cuenta con cuatrocientas socias. El teatro también es importante. Nos explican que nunca se juntan todas las asociaciones y grupos culturales del pueblo. Aquí surge una idea. Un espacio común de encuentro. ¿Cómo materializarlo?

## LA TRADICIÓN Y LOS NUEVOS SIGNIFICADOS DEL VERBO *ESTAR*

Llegamos por la tarde. Paramos cerca del río y damos un paseo. Es inmenso. Nos gustaría meternos en el agua. Nos imaginamos a la gente del pueblo bañándose en el río. ¿Sucederá? ¿Sucedió alguna vez? Recordamos que el cauce del río se ha ido desplazando manipulado por la acción de los humanos. A veces, ayudado por las fuertes lluvias, trata de volver a su emplazamiento original. Comenzamos a grabar sonidos. Nos gusta el lugar. Se escuchan los pájaros y los ruidos de los coches al pasar. Un sonido híbrido, un sonido entre. Un sonido que identifica este emplazamiento entre el campo y la ciudad.

Tenemos un primer encuentro con E y G. Nos sentamos a la sombra de dos árboles. Nos cuentan un poco sobre ellas. Hoy es su primer día de trabajo. Su primer día de verdad, el primer día de su vida laboral. Intentamos acordarnos del nuestro. En un momento decidimos ir a caminar. Nos quieren enseñar algo. Algo importante. Así que llegamos a una cuesta en la montaña donde se realiza el Pílon, el famoso encierro del pueblo. Mientras subimos caminando nos imaginamos los cuerpos que allí se reúnen con motivo del encierro. Cuerpos madrugados, cuerpos trasnochados, cuerpos expectantes de una actividad con peligro. Rocas, caídas, montaña, carreras, sangre y sudor. La intensidad se siente aún en un día cualquiera. Nos planteamos cuál es el papel de la tradición. E y G nos relatan esos encierros con gran pasión. La tradición les sostiene, les arraiga a ese lugar. Tenemos que volver en esas fechas. Seguro que lo haremos.



La siguiente cita es con L, P, N y J. Nos sentamos en una terraza. Les preguntamos sobre sus vidas. Todos viven en Falces. F trabaja lejos. Conduce todos los días más de una hora a su trabajo. «Chica de gran ciudad», pensamos. Conducir más de una hora te vuelve cosmopolita. Hablamos de eso, de la ciudad, del pueblo, de los alquileres, de las propiedades, del trabajo, del aburrimiento y de la fiesta. Nos descubren algo. Nos relatan cómo la pandemia hizo que todos los jóvenes se conocieran más.

Nos cuentan que salieron de los *píperos* en los que pasaban el tiempo y se juntaron en la calle y en las terrazas. Hablaron con personas que de otra manera no hubiera sido posible. «¿Y ahora?», les preguntamos. «Ahora es como antes, pero nos conocemos más», responden. Quedamos en volver en agosto para las fiestas. «Tenemos que hacer estudio de campo», les decimos. Nos reímos juntos.

La tercera cita es con O. Este encuentro lo hacemos caminando. Subimos hasta el castillo, unas ruinas que un día fueron un fuerte militar medieval. Una construcción que ha visto transitar personas de diferentes orígenes a través de las épocas. Desde allí vemos todo el pueblo. Es muy bonito. Nuestro acompañante es actor. Va a ir a Madrid a seguir estudiando. Qué ilusión. Empezar en un nuevo lugar. Descubrir y expandirse. Nos plantea que, a pesar de residir en otra ciudad, le encanta su pueblo y no quiere perder el vínculo. Vivir en varias ciudades, tener diferentes sedes, estar en varios lugares a la vez, paradigma del

mundo moderno y de la velocidad. Ya no es como antes. Irse para no volver. Despedirse para siempre. Ahora en tres horas estoy en Madrid, en una en Pamplona, en un segundo veo la cara de mi madre por videollamada y con mensajes me comunico constantemente con los amigos de la cuadrilla. Creamos nuevos significados para la palabra *estar*.



## LOS CUERPOS DEL FUTURO

*La siguiente conversación es una ficción basada en hechos reales sucedidos en Falces.*

*Cuatro personas conversan a la sombra de un árbol.*

—¿Cómo veis a los niños de hoy?

—Yo los veo bien. Cuando vienen a la ludoteca se lo pasan guay.

—Yo también. Creo que cuando los niños pueden jugar y moverse entran en su propio ritmo.

—Siempre he pensado que tantas horas en clase sentados no puede ser bueno.

—Yo lo pase fatal en el cole. Solo me quería levantar de la silla.

—Para mí fue duro también. Nunca me acostumbré a estar sentada, de hecho, todavía no lo estoy.

—Ja, ja... —ríen todas.

—Pero parece ser que hay que aprender a estar sentado como sea. La mayoría de los trabajos son en esa posición y si no, al campo o a la fábrica. Y eso, ¿quién lo quiere?

—Quién sabe, puede que sean trabajos más sanos.

—Que va, es durísimo usar el cuerpo todos los días de sol a sol. Y en la fábrica hay peligros, un amigo mío se amputó un dedo hace poco.

—Pero también es durísimo estar sentada todo el día. Ese sedentarismo produce muchas enfermedades y adicciones a la pantalla.

—Sí, sí —asienten todas.

—Hay una investigadora, Remedios Zafra, que dice que los adultos somos con la tecnología lo que los niños con



la abundancia de juguetes. Nos abruma tener tanto y nos perdemos en la emoción.

—Lo peor es que ahora los niños empiezan desde pronto con la tecnología.

—Zafra también opina que la tecnología es algo a lo que nos debemos acostumbrar, como hizo la humanidad antiguamente a los cambios de clima. Es algo que ha venido para quedarse.

—Pero la tecnología siempre ha existido. Siempre ha estado ahí.

—Sí pero ahora es más intenso. Por lo visto hasta hace cien años la velocidad más rápida a la que un humano se podía desplazar era la de un caballo. Imagínate el cambio. Siglos y siglos de personas desplazándose como máximo a esa velocidad y mira ahora...

—Cierto. La digital es una tecnología más invasiva y está más presente.

—Y es más adictiva. Ahora el ocio también se realiza a través del ordenador. Es increíble, trabajamos y lo pasamos bien con la misma máquina.

—Y esos niños con los que trabajáis, ¿cómo serán sus cuerpos en el futuro?

—Pues van a tener que esforzarse mucho para no quedarse como amebas en una silla. La tendencia es esa.

—Habría una necesidad de reconectar con el cuerpo, con lo que nos compone, ¿verdad?

—Sí, de momento los niños vienen a la ludoteca a pasar el rato, pero en un futuro será un acto de necesidad, de supervivencia en una sociedad inmóvil.

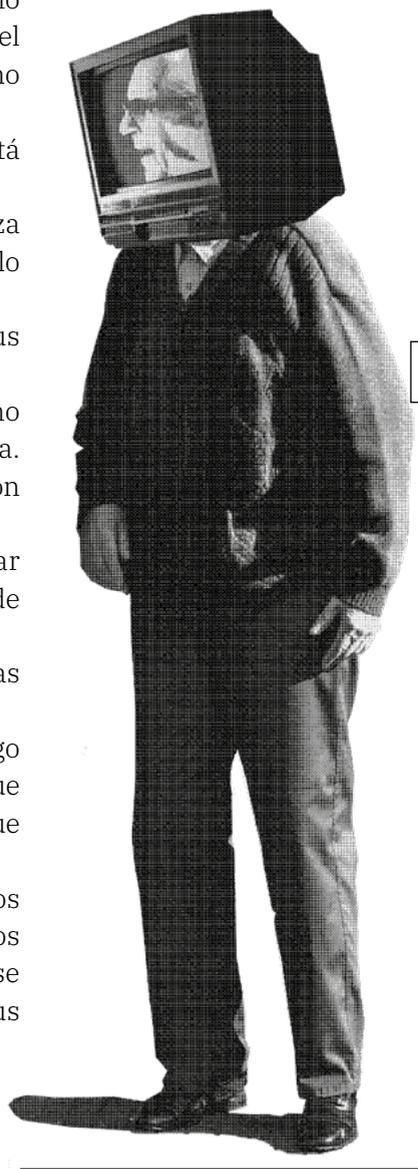
—Si ahora hasta las compras las hacemos sentadas frente al ordenador...

—Así es, el movimiento intenso se va a convertir en algo *vintage*, pero resulta que tenemos el mismo cuerpo que el de una persona que vivía en la edad media, creo que eso lo dice Santiago Alba Rico.

—No sé si dice eso, pero sí que escribe que solo nos acordamos de que tenemos un cuerpo cuando estamos enfermos o cuando tenemos un accidente. Es en ese momento cuando sentimos su peso, su espacio y sus limitaciones.

—O cuando corremos delante de una vaca en fiestas.

—Sí, sí. ¡Ja, ja! —ríen todos.



—Puede que sea eso lo que hace que los corredores de los encierros hagan esas carreras tan arriesgadas, para sentir su cuerpo, para sentir la vida al máximo.

—Pero no tendríamos que poner la vida en peligro para sentirla, ¿verdad?

—No lo sé. También creo que hay otras maneras. La vida está ahí, latiendo, constantemente, solo tenemos que escucharla.

—Pero... ¿cómo?

—Dándole un poco de tiempo y de cariño. Hay una técnica que se llama Body Mind Centering, su traducción directa al castellano es *cuerpo mente centro*, y creo que pasa por eso. Por establecer una conexión entre el cuerpo, la mente y nuestro centro.

—Y eso... ¿cómo se haría?

—Pues creo que eso es lo que hace el arte. De alguna manera nos conecta con lo que somos, con aquello que nos compone, solo habría que tener cerca a un artista.

—Sí, sí, eso —ríen todas.

—Tener cerca a un artista. Podríamos hacer una campaña: *Pon un artista en tu vida*.

—¡Ja, ja! —Ríen de nuevo.

—Pues seguro que nos iría mejor.

**...solo nos  
acordamos  
de que  
tenemos  
un cuerpo  
cuando  
estamos  
enfermos o  
cuando  
tenemos  
un accidente...**



## TIEMPO Y METRÓPOLIS

*La siguiente conversación es una ficción basada en hechos reales sucedidos en Falces.*

*Seis personas conversan en la terraza de un bar.*

—Yo me vine de Bilbao, de Santutxu, a vivir a Falces.

—¿No me digas? ¿Y eso?

—Siento que aquí estoy mejor. Siempre he vivido en un barrio, demasiados edificios, demasiada oscuridad. ¿Sabes la luz que hay aquí? Es increíble.

—¿Y cómo haces para trabajar? ¿Y la casa?

—Tengo suerte. Vivo en la casa de mi familia y he conseguido trabajo aquí.

—Ah...

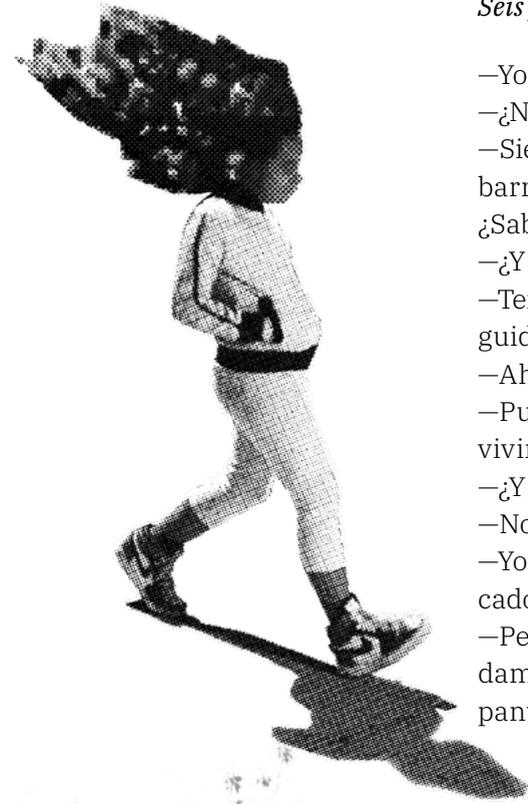
—Pues a mí me gustaría ir a Bilbao. Estoy aburrida de vivir aquí. Siento que no tengo nada que hacer.

—¿Y por qué no lo haces?

—No sé, me da miedo. La ciudad es agresiva.

—Yo viví en Madrid y aguanté un año. Demasiado complicado para mí.

—Pero... ¿no os parece que ahora da igual dónde residamos? Si en realidad siempre estamos frente a una pantalla.



—Qué triste es eso.

—Sí, bueno, es una exageración. A veces pienso que uno que vive en Nueva York u otro que vive en Tafalla tienen los mismos estímulos.

—Sí, sí. ¡Ja, ja, ja! Todos estamos enganchados a las series.

—Hace poco escribí sobre esto... Espera que busque una cita que incluí. Una cita del filósofo Marshall McLuhan. Aquí está, ¿la leo?

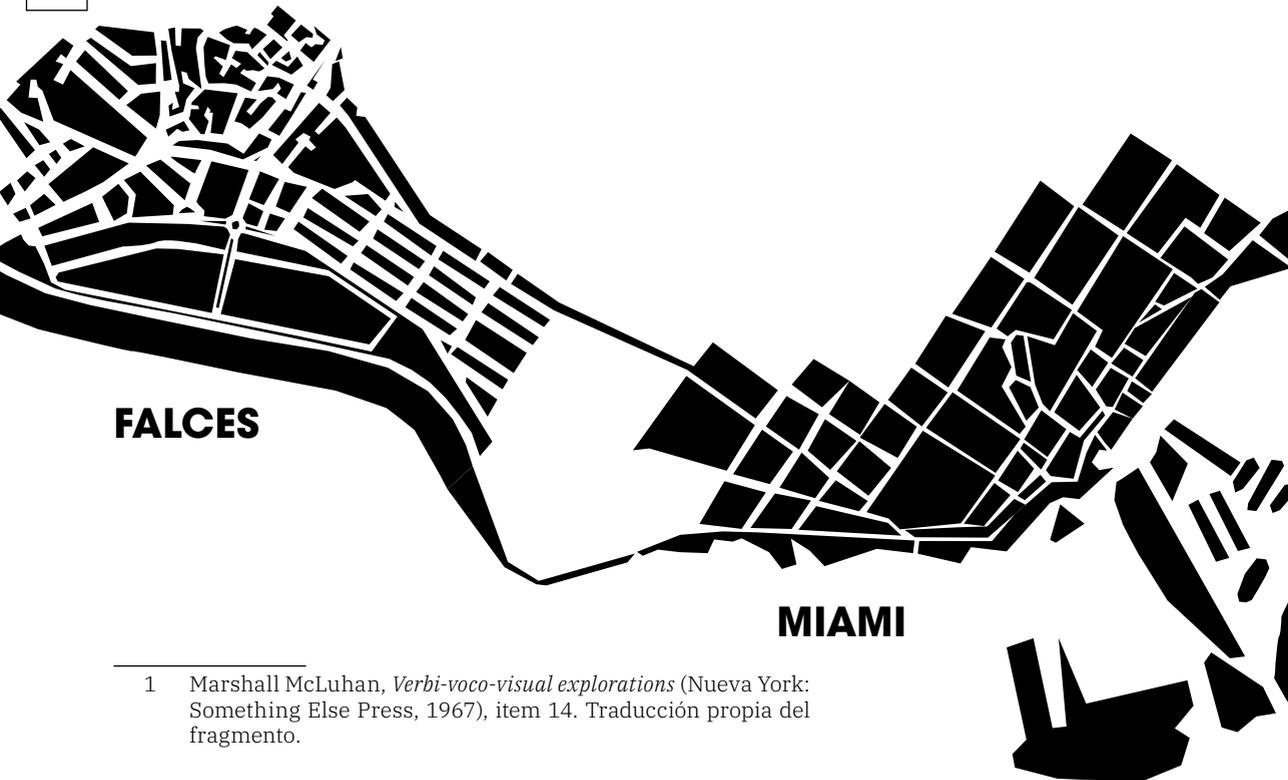
—Sí, sí —responden todos.

—Dice así:

La ciudad ya no existe, salvo como espejismo cultural para turistas, cualquier restaurante de carretera con su televisión, su periódico y sus revistas es tan cosmopolita como Nueva York o París [...] la metrópolis está obsoleta...<sup>1</sup>



14



1 Marshall McLuhan, *Verbi-voco-visual explorations* (Nueva York: Something Else Press, 1967), ítem 14. Traducción propia del fragmento.

—Qué buena, me encanta.

—Escrita en 1954.

—Guau...

—Ya me gustaría que fuese así, pero las grandes ciudades siguen siendo los centros del poder, donde está el trabajo, donde hay movimiento.

—Aunque es cierto que Internet facilita vivir fuera.

—Bueno, eso es relativo, las cosas no cambian tan rápido.

—Hace poco un arquitecto me comentó que la ciudad está relacionada con el tiempo y con la velocidad. A más velocidad, menor es el tiempo de traslado del centro a casa, y por lo tanto la ciudad llega más lejos.

—O sea, yo que trabajo en Pamplona, ¿también puedo decir que vivo en Pamplona?

—Podrías decirlo. Entonces Falces sería la región metropolitana de Pamplona. Está a una hora en coche, ¿verdad?

—¡Qué dices! Región metropolitana. Falces es un pueblo independiente.

—¡Ja, ja, ja! —ríen todos.

—Creo que todas estamos más conectadas de lo que creemos.

—Sí, sí —afirma el grupo.



## LA VIDA ES UN DEPORTE DE RIESGO

*La siguiente conversación es una ficción basada en hechos reales sucedidos en Falces.*

*Tres personas conversan en un mirador de la localidad.*

—¿Conoces este grabado de Goya?

—A ver...

*Observan con atención la imagen en el móvil de uno de ellos.*

*Con el primer golpe de ojo es fácil adivinar que se trata de un grabado de la serie Tauromaquia. Es una imagen estampada con tinta pardo rojiza que recuerda al cuerpo, a la carne y a la sangre, pero también al color de la tierra. Un misterioso personaje ataviado con capa y sombrero castellano cubre su rostro con el brazo derecho. Parece que el gesto que acaba de realizar ha engañado a un toro que embiste hacia el lugar donde únicamente queda la punta del pie derecho del personaje. El diestro tiene todo su peso sobre su lado izquierdo lo que le permitirá retirar su pierna en el último momento sorteando victoriosamente la cornamenta del animal.*

16

—Su nombre es *El diestrísimo estudiante de Falces*, embozado burla al toro con sus quiebros. ¿Lo conoces?

—Sí, sí que lo conozco.

—Lo hemos encontrado en la página del Museo del Prado, parece ser que tienen una copia allí.

—Nos recordó a ti, como eres estudiante...

—¿De verdad?



—Sí, el personaje del grabado era un estudiante de Falces que alcanzó el título de licenciado en el siglo XVIII, se llamaba Bernardo Alcalde y Merino. Goya lo retrató en varios de sus grabados. Era una persona famosa por su manera de jugar con el toro.

—¿De jugar?

—Bueno, no sé si se dice así, en esa época el toreo parece ser que era diferente y consistía más en hacer quiebros y recortes.

—¿Qué te parece el grabado?

—Bueno, está bien.

—A mí me ha gustado encontrar este dibujo. Me parece que puede tener muchas lecturas. La figura con la cara cubierta esquivando el peligro está envuelta de misterio.

—¿Cuál sería la intención de Goya?

—Bueno, es difícil saberlo. Por lo que hemos leído quiso crear algo que se vendiese, que tuviese salida y le pareció que el tema de los toros sería comercial.

—Pero no vendió nada, las escenas eran demasiado crueles y el tipo de toreo que representaba era antiguo.

—También dicen que esta serie sobre los toros es una reflexión sobre la violencia, la crueldad y la muerte.

—Probablemente fueran los dos deseos al mismo tiempo: vender y abordar un tema que interesaba al artista.

—Me gusta la lectura sobre la obra que hace el jefe de conservación del Prado. La tengo aquí, la voy a leer:



Si otras estampas taurinas de la época mostraban la muerte del toro, las estampas de Goya abundan en la innecesaria e irracional muerte del hombre. Son antitaurinas no por conmiseración con el toro, sino por respeto al hombre, que, alejado del raciocinio, se enfrenta alocadamente a un enemigo al que provoca innecesariamente.<sup>2</sup>

2 José Manuel Matilla Rodríguez, “Francisco de Goya y Lucientes. Un caballero español mata un toro después de haber perdido el caballo”, *Colección Banco de España*. [https://coleccion.bde.es/wca/es/secciones/coleccion/obras/un-caballero-espanol-mata-un-toro-despues-de-haber-perdido-el-caballo-g\\_509\\_9.html](https://coleccion.bde.es/wca/es/secciones/coleccion/obras/un-caballero-espanol-mata-un-toro-despues-de-haber-perdido-el-caballo-g_509_9.html) (Consultado el 23 de agosto de 2022).

—Es interesante, y cierto, a veces nos gusta jugar con el peligro.

—Sí, no solo con los toros. También los paracaidistas, los montañeros, los que practican deportes extremos, los artistas de circo, incluso los viajeros que se van en busca de aventura se ponen en riesgo de forma voluntaria.

—En esos momentos no eres consciente de que te enfrentas a un peligro, simplemente lo haces.

—Sí que eres consciente, pero lo asumes. Lo complicado es cuando sucede un accidente.

—La vida es un deporte de riesgo.

—Todo el rato tratamos de evitarlos.

—Ya te digo, todo el rato anticipamos los riesgos. Parecemos una compañía de seguros.

—Por eso nos interesó este grabado. El personaje no está en un momento de anticipar, sino que está en ese preciso momento en el que te enfrentas al peligro y lo logras evitar, lo esquivas.

—Sí, visto así el toro podría ser cualquier cosa.

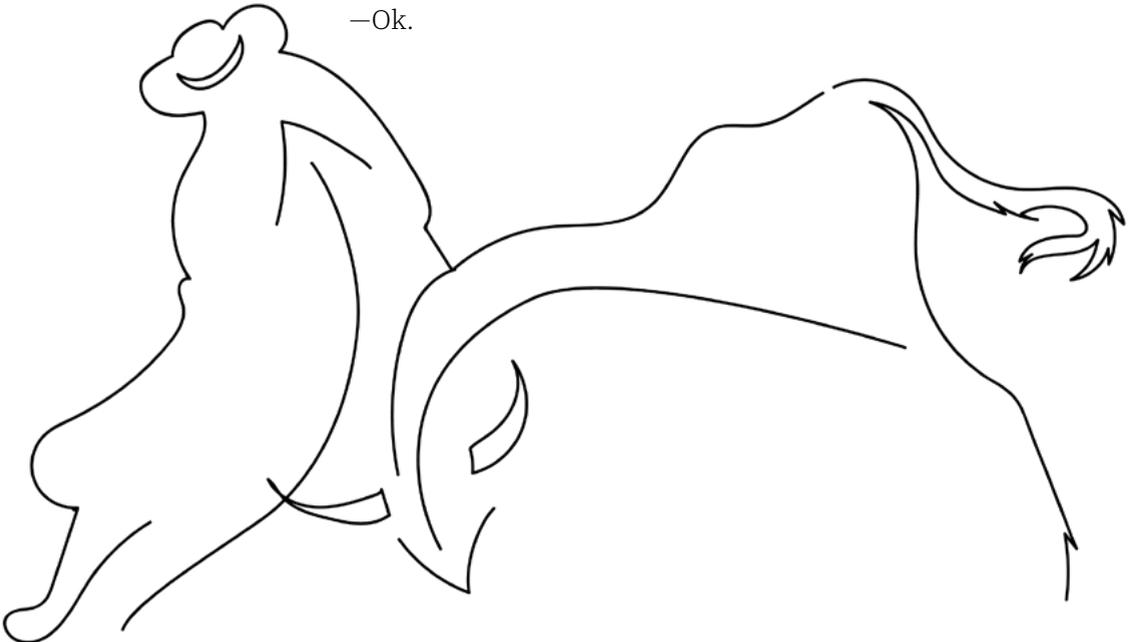
—Y tú el estudiante que lo esquiva

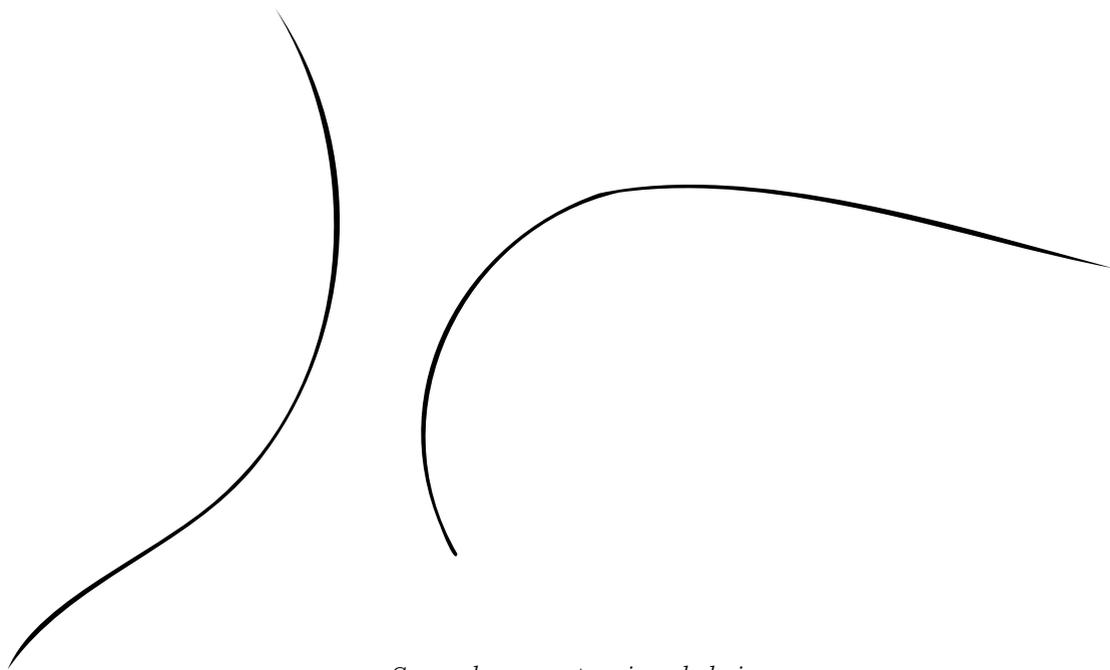
—¿Yo? Ja, ja, ja. Podría ser.

—¿Y qué otras lecturas podríamos encontrar del grabado?

—Podemos mirarlo durante unos minutos y decir las que se nos vayan ocurriendo.

—Ok.





*Se quedan un rato mirando la imagen.*

—El toro es la marea de coches que encuentro por las mañanas cuando conduzco por la autopista. Tengo que esquivarlos y medir distancias continuamente para realizar una conducción segura.

—Es mi primer día en un nuevo trabajo. Me encuentro con nuevas tareas y situaciones las cuales tengo que aprender rápidamente y con destreza. Estoy entusiasmada y asustada al mismo tiempo.

—El ser humano no es nadie, está escondido, huido.  
¿Tiene miedo?

—Es un enfrentamiento ante el riesgo. Es una importante decisión.

—Son las situaciones que acontecen cada mañana.

—La fuerza, el valor.

—Los cambios que se producen en la vida.

—Es el miedo a afrontar un problema.

—Me recuerda a todas las ocasiones en las que tienes una enfermedad leve o una lesión de la que te recuperas y parece que todo está igual que antes, pero en realidad siempre queda un pequeño aprendizaje.

—El final del primer día de clase.

—La supervivencia ante la adversidad.

—El toro para mí es la ansiedad. Yo soy el estudiante que la recorta para avanzar.

—Es la valentía para muchas circunstancias.

## LA ESTUDIANTE DE FALCES

*El 9 de septiembre caminamos juntos por las calles y senderos de Falces. Compartimos unos momentos escuchando sonidos de la naturaleza, de las personas y de situaciones que conforman la vida en esa localidad. También leímos un poema incompleto, un poema que necesitaba la colaboración de los participantes del paseo para ser terminado. En un parque infantil, después de activar los cuerpos, las palabras brotaron. Mientras un grupo de niños jugaba, escribimos frases sobre una tarjeta recordando al estudiante del grabado de Goya, a la estudiante que pudimos ser, a los estudiantes que crecerán en ese lugar, a las estudiantes que un día se irán, al estudiante que volverá, a la estudiante que lejos recordará...*

### La estudiante de Falces

- La estudiante de Falces es una aventurera.
  - La estudiante de Falces esquiva los problemas.
  - La estudiante de Falces siempre hace lo que le gusta.
  - La estudiante de Falces busca su destino.
  - La estudiante de Falces realiza proezas increíbles.
  - La estudiante de Falces asume riesgos.
  - La estudiante de Falces charla con la gente.
  - La estudiante de Falces camina por la orilla del río.
  - La estudiante de Falces vive nuevas experiencias.
  - La estudiante de Falces respira profundamente los aromas que le rodean.
  - La estudiante de Falces juega con la muerte.
  - La estudiante de Falces calcula las posibilidades.
  - La estudiante de Falces demuestra sus habilidades.
  - La estudiante de Falces escribe sobre lo que ve.
  - La estudiante de Falces valora lo vivido.
- 
- El estudiante de Falces viaja a grandes ciudades.
  - El estudiante de Falces viaja a caballo.
  - El estudiante de Falces viaja en metro.
  - El estudiante de Falces viaja a pie.
  - El estudiante de Falces viaja en avión.
  - El estudiante de Falces aporta con todo lo que sabe.
  - El estudiante de Falces tiene ilusión por la vida.
  - El estudiante de Falces se va de fiesta.
  - El estudiante de Falces disfruta con sus amigos.
  - El estudiante de Falces piensa que el camino se hace al andar.



El estudiante de Falces volará, crecerá, tendrá alas pero volverá a las raíces, no las olvidará.

El estudiante de Falces corre mucho y rápido.

El estudiante de Falces evita la violencia.

El estudiante de Falces no se deja asustar.

El estudiante de Falces observa lo que tiene alrededor.

El estudiante de Falces se compra una cadena de plata.

El estudiante de Falces viste con ropa bonita.

El estudiante de Falces cocina con sus propias manos.

El estudiante de Falces mira las mejores películas.

Las estudiantes de Falces son libres y felices.

Las estudiantes de Falces aman a su manera.

Las estudiantes de Falces disfrutan de lo que son.

Las estudiantes de Falces comparten vivencias.

Las estudiantes de Falces no estudian mucho porque no es divertido, les gustan más otras cosas como jugar, cantar o bailar.

Las estudiantes de Falces se esfuerzan por tener un mundo mejor.

Las estudiantes de Falces estudian y hacen muy buenos amigos, que son para siempre.

Las estudiantes de Falces intentan lograr sus sueños.

Las estudiantes de Falces se enamoran de quien no deben.

Las estudiantes de Falces son perseguidas por celos ajenos.

Las estudiantes de Falces descansan y estudian.

Las estudiantes de Falces están tranquilas.

Las estudiantes de Falces viven y estudian lo mejor que pueden en el momento que les toca vivir.

Las estudiantes de Falces van al teatro por las noches.

Las estudiantes de Falces lucen capas, sombreros y mantillas.

Las estudiantes de Falces son generosas y desprendidas.

Las estudiantes de Falces deambulan por las calles.

Las estudiantes de Falces estudian mucho y con ahínco.

Las estudiantes de Falces son rechazadas por ser de fuera.

Las estudiantes de Falces caminan por los barrios periféricos.

Las estudiantes de Falces se suben en la parte de atrás de una moto.

Los estudiantes de Falces además de estudiar, cantan, bailan, escriben poemas, meditan y aman.

Los estudiantes de Falces se preparan para su futuro.

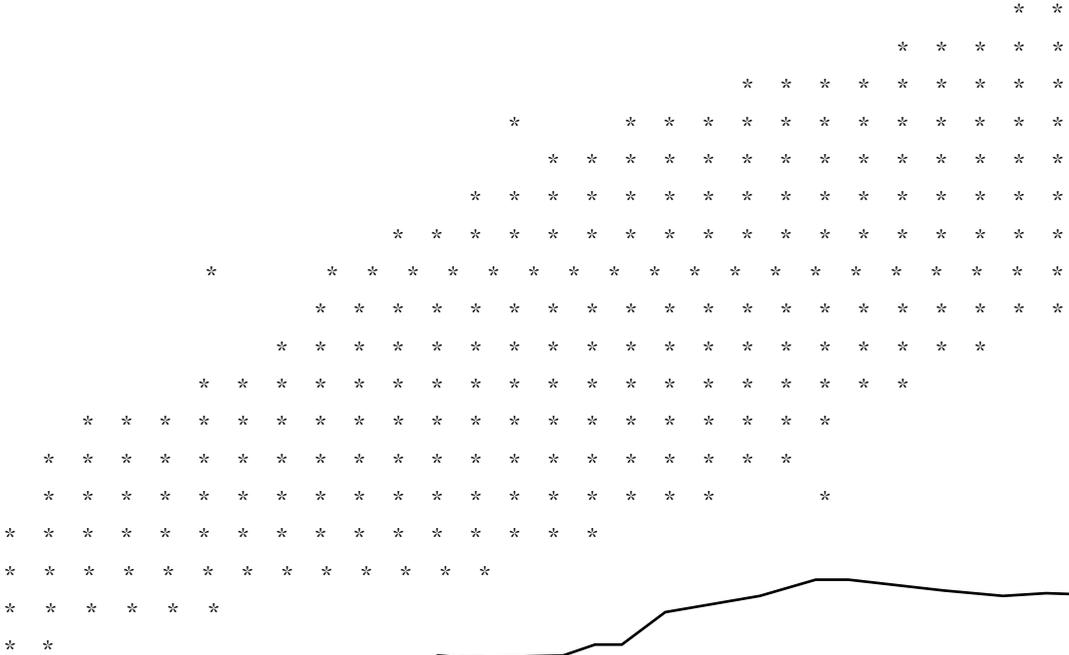
Los estudiantes de Falces piensan en una vida mejor.

Los estudiantes de Falces participan en las fiestas con su arte.

Los estudiantes de Falces se sienten protagonistas.

Los estudiantes de Falces ponen a prueba su valentía.

Los estudiantes de Falces sueñan con ser personas influyentes.  
 Los estudiantes de Falces quieren lograr sus objetivos.  
 Los estudiantes de Falces procuran hacer lo que les gusta.  
 Los estudiantes de Falces tienen amigos de todas las razas y colores.  
 Los estudiantes de Falces ayudan cuando pueden.  
 Los estudiantes de Falces gastan cuando tienen.  
 Los estudiantes de Falces conducen largas horas por la autopista.  
 Los estudiantes de Falces vuelven siempre a su lugar de origen.  
 Los estudiantes de Falces narran historias con placer.  
 Los estudiantes de Falces se marchan de Falces, pero siempre regresan porque en realidad, aunque su cuerpo salga de su pueblo, su mente de estudiante nunca abandona su localidad natal. Y las estudiantes de Falces, igual.



Escucha y pasea

En el enlace: «[El estudiante de Falces](#)»  
 o escaneando el código QR accederás a una pista de audio  
 para caminar conectándote con Falces a través del sonido.

Recomendamos realizar la escucha por espacios con poco  
 tráfico y prestar especial atención al cruzar las calles.



## HACIA EL FUTURO DESDE FALCES

*El 29 de septiembre paseamos, bailamos y apreciamos nuestros cuerpos proyectados en una gran pared de ladrillo. Como en otras ocasiones compartimos sonidos y palabras que sirvieron para activar un cuerpo creador. Creador de ideas, movimientos, pasos, miradas, reflexiones y recuerdos. Aprovechamos la oscuridad de la noche para disfrutar de la interacción con una tecnología que nos generó el deseo de bailar. Al finalizar completamos un nuevo poema, palabras escritas para ser leídas en el futuro desde Falces.*

### Hacia el futuro desde Falces

Recuerdo el sonido del agua y de los pájaros  
Recuerdo horizontes con casas, árboles y caminos  
Recuerdo los lados amplios de las carreteras  
Recuerdo camiones, tractores, grúas y furgonetas  
Recuerdo los coches conducidos por personas  
Recuerdo las bicicletas conducidas por vecinas  
Recuerdo el casco viejo, la plaza y los campos labrados  
Recuerdo espacios misteriosos

Recuerdo la voluntad de las gentes por sobrevivir  
Recuerdo el esfuerzo de los niños por crecer  
Recuerdo la alegría de las madres al respirar  
Recuerdo la sonrisa de los padres al caminar

Recuerdo el paso del tiempo  
Sobre todo el paso del tiempo  
El paso del tiempo al viajar  
al comer  
al dormir  
al hablar  
al cocinar

al escribir  
al estudiar  
al trabajar  
al construir  
al destruir  
al habitar  
al mirar  
al disfrutar

Recuerdo la insistencia de algunos lugares por permanecer  
de algunas personas por existir  
de algunos pueblos por arraigar  
de algunas personas por incluir  
de algunas instituciones por permitir  
de otras instituciones por prohibir  
de algunos vecinos por arriesgar  
de algunos vientos por soplar  
de algunas luces por lucir  
de algunas piedras por impresionar  
de algunas vistas por contemplar  
de algunos edificios por acoger  
de algunas tecnologías por facilitar  
de algunos cuerpos por mover



Recuerdo jugar por todo el pueblo  
Recuerdo el *pipero* con las amigas  
Recuerdo salir con la bicicleta  
Recuerdo disfrutar del casco antiguo  
Recuerdo la bicis por la calle  
Recuerdo jugar, correr, bailar y cantar  
Recuerdo hacer cabañas por el monte  
Recuerdo ver a mis padres paseando  
Recuerdo las noches de verano  
Recuerdo los días de tormenta  
Recuerdo juntarme con los *dantzaris*  
Recuerdo las largas tardes tomando la fresca  
Recuerdo estar toda la noche de empalmada  
Recuerdo jugar en la plaza  
Recuerdo el olor de la cosecha  
Recuerdo el bullicio del primer día de fiestas  
Recuerdo la gente amistosa  
Recuerdo el verano en el río  
Recuerdo la campaña del ajo  
Recuerdo el olor a tierra mojada  
Recuerdo pasear con mi familia  
Recuerdo abrazar las espigas



Recuerdo las aceras  
Recuerdo las callejas y la gente  
Recuerdo el día del *muete*  
Recuerdo bañarse en el río, en el puente antiguo  
Recuerdo venir a Falces en coche  
Recuerdo una noche cálida de fiestas  
Recuerdo estar en la calle mejor que en casa  
Recuerdo ir a dar vueltas por el campo  
Recuerdo que fui a Sendaviva  
Recuerdo que fui a Marruecos  
Recuerdo bailar  
Recuerdo nadar en la piscina  
Recuerdo cuando jugaba al fútbol  
Recuerdo cuando jugaba a la Play  
Recuerdo cuando estaba con mis primas

Recuerdo cuando estaba con mis amigas

Recuerdo cuando estaba con todos

Escucha y pasea

En el enlace: [«Hacia el futuro de Falces»](#) o escaneando el código QR accederás a una pista de audio para caminar conectándote con Falces a través del sonido.

Recomendamos realizar la escucha por espacios con poco tráfico y prestar especial atención al cruzar las calles.





## BIBLIOGRAFÍA

Alba Rico, Santiago. *Ser o no ser (un cuerpo)*. Barcelona: Editorial Planeta, 2017.

Bainbridge Cohen, Bonnie. *Sensing, Feeling and Action*. Northampton: Contact Editions, 1993.

Careri, Francesco. *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.L., 2013.

Consejo Nocturno. *Un habitar más fuerte que la metrópoli*. Logroño: Pepitas de calabaza S.L., 2018.

Matilla Rodríguez, José Manuel. "Francisco de Goya y Lucientes. Un caballero español mata un toro después de haber perdido el caballo". *Colección Banco de España*. [https://coleccion.bde.es/wca/es/secciones/coleccion/obras/un-caballero-espanol-mata-un-toro-despues-de-haber-perdido-el-caballo-g\\_509\\_9.html](https://coleccion.bde.es/wca/es/secciones/coleccion/obras/un-caballero-espanol-mata-un-toro-despues-de-haber-perdido-el-caballo-g_509_9.html) (Consultado el 23 de agosto de 2022).

McLuhan, Marshal. *El medio es el masaje*. Un inventario de efectos. Buenos Aires: Paidós, 1969.

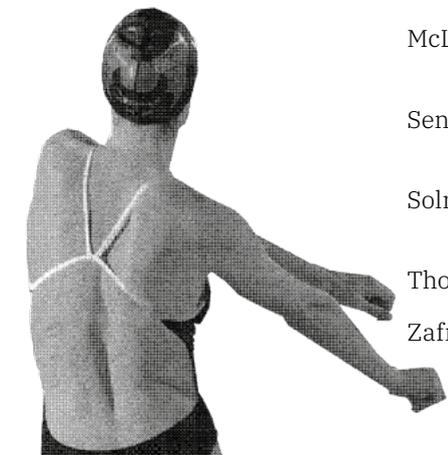
McLuhan, Marshall. *Verbi-voco-visual explorations*. Nueva York: Something Else Press, 1967.

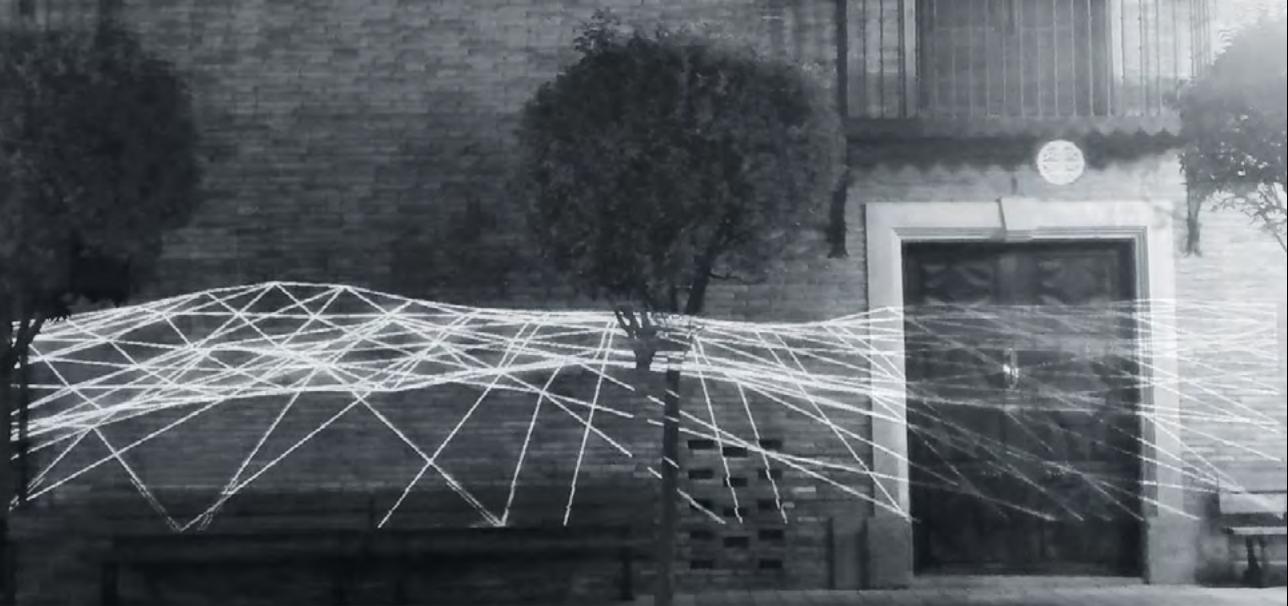
Sennett, Richard. *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2019.

Solnit, Rebecca. *Wanderlust Una historia del caminar*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2015.

Thoreau, Henry David. *Caminar*. Madrid: Árdora Exprés, 1998.

Zafra, Remedios. *Ojos y capital*. Bilbao: Consonni, 2015.





## ÍNDICE

**1** **PROYECTO: FALCES SONORA**

**2** LA LLEGADA

**6** UN PASEO POR LA PERIFERIA, UNA REUNIÓN EN  
EL AYUNTAMIENTO Y UN CAFÉ EN LA PLAZA

**8** LA TRADICIÓN Y LOS NUEVOS SIGNIFICADOS  
DEL VERBO *ESTAR*

**10** LOS CUERPOS DEL FUTURO

**13** TIEMPO Y METRÓPOLIS

**16** LA VIDA ES UN DEPORTE DE RIESGO

**20** LA ESTUDIANTE DE FALCES

**23** HACIA EL FUTURO DESDE FALCES

**27** BIBLIOGRAFÍA



## **Itsaso Iribarren & Germán de la Riva**

Artistas e investigadores. Trabajan en colaboración desde hace quince años. Su interés está en la creación artística y en los procesos de investigación que en ella se generan. Sus obras giran en torno al cuerpo en movimiento y a los sistemas corporales que lo componen, ahondando en las relaciones con otros cuerpos, la tecnología y los entornos urbanos en los que habitan.

Han sido galardonados con diferentes premios: Ayuntamiento de Pamplona 2018, Teatro Circo Price Madrid 2014 y Gobierno de Navarra 2009. Han presentado piezas nacional e internacionalmente en espacios como Matadero Madrid, La Grainerie Toulouse, Artpark Nueva York o Centro Cultural San Martín Buenos Aires.

En su formación combinan estudios académicos en diferentes universidades de Bilbao, Londres, Buenos Aires, Madrid y Cuenca con estudios en danza contemporánea con maestras como Eugenia Estevez, Idoia Zabaleta, Matxalen Bilbao, Simone Forti o Silvia Mamana. Actualmente se encuentran realizando sendas investigaciones de doctorado en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca (UCLM), facultad en la que Itsaso es docente.